

Aplicaciones tradicionales de la posidonia



Esta planta ha sido utilizada para numerosos usos desde tiempos remotos. E incluso hoy en día, en nuestras localidades costeras, aún quedan personas que las siguen utilizando o conocen sus aplicaciones.

Un nombre tradicional de la posidonia es “alga de vidrieros”. En textos históricos se recogen dos curiosos usos de esta planta. Los vidrios que venían desde Venecia y Roma estaban embalados con hojas del alga de vidrieros, para preservarlos de roturas y deterioros, y los pescados que llegaban a Madrid venían en ocasiones embalados de la misma manera. También se dice que estas hojas secas se tiraban a los muladares, hasta que a alguien se le ocurrió llenar con ellas un colchón para el Papa Julio III en Roma, a raíz de lo cual las chinches dejaron de picarle automáticamente. Desde ese momento, la posidonia se vendió como algodón por sus propiedades insecticidas porque, tal y como dice Andrés Laguna, “*Da de sí en los principios un muy fuerte y abominable olor, o por hablar propiamente un cierto tufo marino con el cual es de creer que naturalmente extermina a las chinches*”.

Entre los antiguos usos medicinales de la planta se cuentan también los aperitivos y astringentes. Además, servía de alivio a las enfermedades respiratorias, por lo que los enfermos de bronquitis utilizaban unos almohadones rellenos de hojas secas y limpias. En Egipto, también se utilizó y aún se utiliza para aliviar las dolencias tanto de la garganta como de la piel.

Por otra parte y dejando a un lado la salud, en las localidades costeras donde la paja de cereal no era abundante, el adobe para construcción de viviendas se hacía con tierra lágüena y hojas de posidonia que, al igual que la paja, son largas y fibrosas cuando están secas. Aún pueden verse construcciones de este tipo en la isla de Tabarca, frente a las costas alicantinas de Santa Pola, y en algunos lugares de la playa de Calnegre, en Murcia.

También tuvo su aplicación en las labores agrícolas, pues al formar grandes montones en la orilla de las playas acabó por convertirse en un tipo de abono. Sin embargo, no ofrecía buenos resultados debido a su lenta incorporación al suelo y a la salinización que produce en los campos de cultivo. Los animales domésticos también se beneficiaron de la posidonia, pues a veces fueron alimentados con sus hojas desaladas y en las contadas ocasiones en que la planta florece masivamente, los muchos frutos verdes (parecidos a aceitunas) que terminaban por acumularse en las playas eran recogidos para alimentar al ganado porcino.

En los libros puede leerse que la industria utilizó la posidonia para fabricar vidrio y que otra especie, *Posidonia australis*, oriunda del sureste de Australia, era utilizada para confeccionar telas bastas y fuertes con la fibra, rica



FOTO: MANUEL PEDRAZA

Acumulación de la llamada "alga de vidrieros".

en celulosa, de sus hojas, mezcladas o no con lana. El tejido resultante se denomina celonia o lanmar, no se hacen tejidos, pero sí se ha utilizado para rellenar jergones y almohadones.

La mayoría de estos usos se han perdido ya, aunque en algunos lugares la gente aún recuerda uno u otro e incluso todavía los ponen en práctica cuando hay ocasión. No obstante, otros usos siguen vigentes, como antaño, o se han adaptado a métodos modernos. Un ejemplo de este uso más tradicional es la moraga, que consiste simplemente en utilizar como combustible una pila de rizomas secos recogidos por los pescadores en la playa y preparar en ese fuego sus comidas.

La extracción de sales ricas en yodo ilustra el ejemplo contrario. Antiguamente se trataban los restos de la planta en busca de sales yodadas, siempre a escala local y artesanal. En la actualidad, estos restos se llevan a plantas industriales para extraer el yodo. Una de estas fábricas sigue funcionando en Villaricos, pequeña localidad de la costa norte almeriense. Otros han apuntado que, debido a la gran cantidad de celulosa que contienen los restos de posidonia, podrían utilizarse para elaborar pasta de papel.

La posidonia también tiene virtudes vulnerarias, es decir, ayuda a tratar las heridas y a que cicatricen antes. Los pescadores de los barcos arrastreros maceran en alcohol las hojas frescas de posidonia que vienen enredadas en redes y aparejos, y obtienen así un líquido que después aplican sobre las heridas como desinfectante. En algunas ocasiones, los médicos recomiendan el uso de esta planta como alternativa a otros tratamientos más de farmacia como, por ejemplo, las pomadas faciales para combatir el acné. En tal caso, para que se sequen los granos, aconsejan macerar hojas frescas de posidonia en agua de mar y lavarse con ella la cara. Las mujeres también utilizan hojas verdes molidas y mezcladas con alcohol para darse masajes en las piernas y aliviar el dolor de las varices.